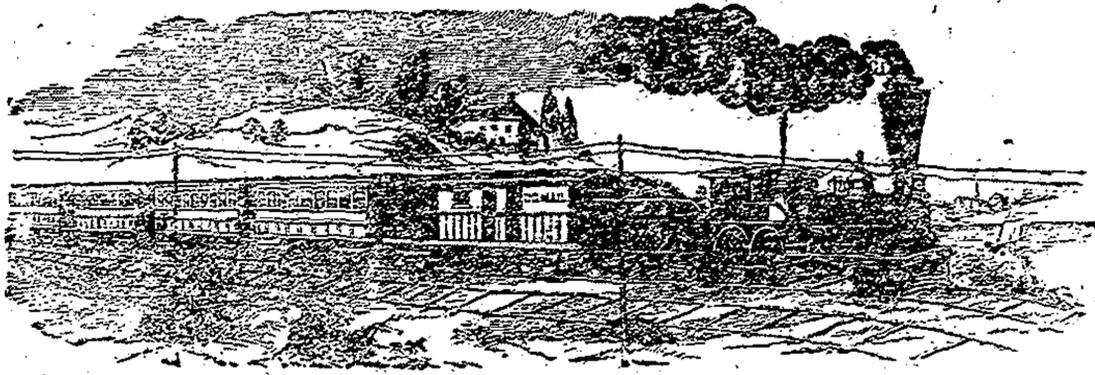


EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.



Sale una vez á la semana.
e insertan avisos á precios módicos.

San José, Setiembre 21 de 1877.

Vale diez centavos el número.

CRONICA.

EL 15 DE SETIEMBRE.—Este gran día para todas las naciones Centroamericanas que conmemoran su independencia nacional, fué saludado en esta capital con reperidas salvas de artillería.—A las doce el *Tedeum* de costumbre, con la asistencia de las autoridades civiles y eclesiásticas, las que regresadas al Palacio oyeron los discursos pronunciados por los Señores Chavez y Viques que están en la Gaceta Oficial.

Por la noche de este día se verificó el suntuoso baile en el salon del Palacio Nacional, cuyo edificio estaba adornado con un gusto exquisito.—El mal tiempo impidió que la concurrencia fuera mas numerosa, no obstante que habia las parejas que el local exigía.

La cena estuvo abundante de todo, unicamente poco orden porque algunos caballeros tomaron asiento con anticipacion, dejando á muchas señoras fuera de la mesa. También suprimiriamos las galerías en los bailes de Palacio, principalmente para las jóvenes que podian estar luciendo y animando la concurrencia en el salon; pues emboscadas en aquellos rincones pasan como sospechosas para las demas bai-

larinas. Por lo demás reinó la mayor armonía y todos se retiraron á las seis del día siguiente contentos y satisfechos.

EL MENSAJE DE S. E.—Quisieramos disponer de mas tiempo del que este documento oficial necesita para su coméntacion, halagados únicamente por los principios que encierra. Entre otras cosa dice:

“Cumpliendo conmigo mismo, mi principal empeño será consultar *la opinion pública*, en sus mas genuinas manifestaciones, é inspirarme en ella para que sirva de norma á mis actos administrativos.”

El que consulta la opinion pública es muy difícil que cometa errores, entendiéndose por opinion pública, no el círculo de cuatro aspirantes sino á las justas manifestaciones de la voluntad nacional.

Creemos de la conveniencia nacional una Administracion imparcial, tolerante y justiciera, que no tenga cuenta de odio que saldar, ni pretensiones exageradas que satisfacer, que se dedique á calmar los ánimos, y promover con cordura y sosiego el adelanto de los intereses materiales, para lo cual, no se necesita sino inspirar confianza y dejar que á la sombra de las garantías y de la

paz se desarrollen la industria y la vitalidad del país.

TEATRO.—Ha llegado á esta Capital una de las notabilidades artísticas, que ha trabajado con éxito tanto en Europa como en varios puntos de América.—*El Señor Rossi ó sea el brujo de Italia*.—Es uno de los mejores ventrílocuos y prestidigitadores, que ofrece una variedad de suertes no vistas en el país; toca el violín con mucha limpieza lo mismo que canto.—El Domingo próximo dará su primera funcion en el Teatro.—Los hechos justificarán el favorable concepto que se pueda formar el público no faltando en esta noche.

REMITIDOS.

15 de Setiembre de 1877.

Un grito universal lleno de patriotismo y alegría resonó del uno al otro confín de Centro-América el día 15 de Setiembre de 1821.

En este grito nuestros mayores combatieron y su victoria se llama emancipacion política de una Nacion extraña; y nosotros combatimos y nuestra victoria deberá llamarse: Instrucción, Union y Paz, Libertad y Crédito, Vías de comunicacion y comercio.

Combatiendo así cumpliremos con la mision de nuestros mayores y las generaciones venideras serán felices.

Porque con la Instrucción las referidas generaciones habrán adquirido

la suficiente luz, no serán tan escasas como ahora que todavía se encuentran seres embrutecidos, sino hombres racionales; el trabajo para ellas será una satisfaccion; una virtud, no una sentencia de la Providencia; y á la par tendrán nobles tendencias; comprenderán sus derechos y deberes de ciudadanos de una sociedad libre; tendrán voluntad propia é independiente, no será á merced de los instigadores de malas pasiones.

Y con la Union y la Paz, la Libertad y el Crédito, será suficiente para que se junten los océanos, se nivelen las cordilleras y se pueblen nuestras feraces montañas; todo esto es necesario para entrar en comunicacion con el mundo civilizado y solo haciendo este esfuerzo, sin desesperarnos, nos vendrá todo, con la Union y la Paz, y también la perseverancia y el tiempo.

Si ahora las cordilleras son las fortalezas que nos combaten; si las montañas son los campamentos que nos sitian; si la distancia consume nuestras fuerzas; el aislamiento anula nuestros recursos; apelemos á nuestra formidable artillería que puede herir de muerte á todos estos obstáculos; á esa Union que es el solo aliado con que se puede conseguir ese triunfo, á esa Paz que es la salud necesaria para acometer esa campaña; y entónces nos vendrá el riel y el alambre que son las únicas alas con que podemos salir del abismo.

Si las rocas y las montañas son los estorbos que nos aislan ¿cómo los demas pueblos han salvado las que los aislaban á ellos? Seremos nosotros menos afortunados y menos capaces que los hijos de Norte-América que han cumplido respectivamente la mision de sus antecesores?

Si somos, caerá con justa razon sobre nosotros el terrible anatema de

nuestras generaciones venideras, por no haber cumplido la misión que se nos encomendó, por no haber tenido la fe, la resolución del Profeta que arrojó su propio manto á las olas para que le abriesen camino.

Por lo tanto, los que encabezais como fundadores de la venidera generación: los que vencisteis ayer, los que habeis vencido hoy, los que habeis de vencer mañana; apercibid para la tarea que os está encomendada: la ciencia que señala el camino: el trabajo, que obstruye el obstáculo: la asociación que multiplica las fuerzas; y la libertad que distribuye los frutos. Y así habeis cumplido con tu deber: así habeis preparado al hombre á ser ciudadano, á ser gobierno, á ser una Patria, que de todos los productos haga, por el cambio, una riqueza común: de todas las opiniones, por la tolerancia, una sola doctrina: de todos los derechos por su eficacia, una libertad efectiva: de todas estas cinco secciones, por la confraternidad, una sola República indivisible; y de todos los Centroamericanos, por el amor, una sola familia y así habeis correspondido á las aspiraciones de vuestros antecesores:

Vosotros que encabezais á las sociedades de estas pequeñas secciones, que sin duda serán la puerta del mundo, no te apartéis un momento de la senda que puede hacer brillar, en tiempo no muy lejano esta porción de tierra; y que todavía no podeis calcular á qué altura puede llegar, pero trabajando con ardor, con fe y patriotismo, de ese modo alcanzareis la palma de vuestros comitentes y las generaciones venideras os harán lugar en el santuario de los mártires ó de los libertadores, porque no es solo mártir el que muere en el suplicio, ó libertador el que quita las cadenas ó el yugo de la cerviz de los pueblos. Hay también sacrificios en el sacerdocio abnegado de las ideas, y en el reino del derecho, de la razón y de la justicia no se cuentan las cadenas quitadas por abusos ó errores rectificados.

Para nuestro humilde modo de pensar esos son en suma vuestros deberes políticos y sociales, combatiendo así habeis combatido en regla y nuestra historia apuntará, trabajando con tesón, en días no muy lejanos, el 15 de Setiembre, un paso más y seguro en el progreso y civilización de nuestras generaciones venideras.

No por esto queremos empañar el mérito de nuestros buenos persuasores porque cada cual ha hecho lo que ha podido en sus respectivas localidades; es que quisieramos, así como resonó ese grito eléctrico lleno de entusiasmo de nuestros mayores en el uno y otro confin de Centro-América, oír el silbido del vapor anunciando el concurso de uno á otro extremo á la población destinada para este festín tan justo y tan santo para todo Cen-

troamericano de corazón; y lo eléctrico del telégrafo impartir tan grandioso acontecimiento hasta las poblaciones más remotas de todo el Continente Centroamericano.

Conocemos que nuestra débil voz es desautorizada y que no podrá penetrar en las altas regiones; pero también nos creemos con derecho, por que tenemos sangre de nuestros mayores, para exigir de aquellos que pueden hacer la felicidad de nuestra patria Centroamericana y recordarlos, en el gran día de la Patria, en caso de que se aduerman en el pensil de la adulación.

MAURO JIRON.

La Imprenta y la Censura.

Todos los grandes descubrimientos han tenido enemigos encarnizados; desde los tiempos más remotos las grandes inteligencias han sufrido persecuciones; así vemos padecer á Sócrates, Colón, Galileo y á cuantos sabios se han abierto paso á través de la ignorancia de sus contemporáneos.

Hay no obstante, uno de esos descubrimientos, que en sus principios encontró una favorable y general acogida, excepto en una clase social que desde su fundación ha inscrito como lema en su bandera: ignorancia y fanatismo. Ese hallazgo prodigioso llamado en el mundo á hacer una revolución tan radical en los conocimientos humanos como el descubrimiento de la América en los intereses comerciales, fué el de la imprenta.

La gran dificultad para conservar y propagar antiguamente los conocimientos humanos es bien conocida; el trabajo era inmenso y la propagación de las luces tenía que ser necesariamente lenta y solo posible para aquellos á quienes la fortuna sonreía; el pueblo, la mayoría social, yacía en el oscurantismo; la necesidad de saber se hacía sentir. Entonces fué cuando el inmortal Guttemberg presentó al mundo su grande obra, el trabajo de toda su vida. Como el sol disipa las tinieblas, así la imprenta disipó el oscurantismo. La facilidad y rapidez con que eran reproducidas en letras las ciencias, trajo consigo la posibilidad de poner al alcance de todos, los libros y por consiguiente la ilustración.

Pensamiento concebido era enseñanza tipografiada y repartido inmediatamente á la humanidad. Las luces se propagaban. Las sociedades empezaron á salir del caos de la ignorancia y conocieron los males que las aquejaban y como era natural pensaron en el remedio. Dios y Guttemberg habian puesto en sus manos el remedio más formidable, el tóxico más fecundo con que combatir y curar sus dolencias, con que destruir los abusos. Tenian á su disposición la imprenta.

¿Cuales eran los cánceres principa-

les de aquellas sociedades? La intolerancia religiosa y las diferencias sociales: es decir la esclavitud moral y física. Las sociedades estaban divididas en opresores y oprimidos; pocos los primeros, muchos los segundos, potentes unos, impotentes los otros. La lucha si se trababa tenía que ser terrible; pero el triunfo no podia ser dudoso. Los opresores no obedecian más ley que su conveniencia, los oprimidos seguian una ley constante, inflexible, imposible de detener, seguian la ley del progreso. La lucha principió. Los primeros ataques al altar y al trono se hicieron sentir y la encargada de destruir el viejo edificio del papismo y feudalismo fué la imprenta. Con su asombrosa facilidad los golpes que se daban en cualquiera parte se repercutian inmediatamente en el resto del mundo y en todas las idiomas.

Ciegos de furor los déspotas pensaron ahogar en sangre estas primeras demostraciones hostiles; pero poco adelantaron. El individuo moría, pero el pensamiento quedaba en pie y la imprenta se apoderaba de él para propagarlo y sostenerlo hasta que un nuevo adalid del progreso se presentaba para continuar la obra de su antecesor, cuyos principios aprobaba y cuyo fin aceptaba. La imprenta, débil é inteligente se prestaba para esto.

Cuando un mártir del progreso y cien se levantaban. La obra de ahogar las ideas en sangre era un absurdo; hubiera sido preciso sacrificar todos los oprimidos y entonces ¿que hubiera sido de los opresores? Donde no hay esclavos no puede haber tiranos. El exterminio físico era imposible; preciso fué pensar en el exterminio moral. ¿Pero era este posible? No, mientras el hombre tuviera á su disposición la imprenta, y era dable la destrucción material de la imprenta? No. Una vez conocida una máquina pueden inutilizarse ciento; pero se construyen de nuevo mil y tenemos otra vez á los opresores encerrados en el círculo de uno que cae por diez que se levantan. ¿Que era pues necesario hacer? Este era el tormento de los opresores. Puesta su inteligencia en tortura hallaron por fin lo que les hacia falta, un nuevo Andrócles para el león de la imprenta, un Alejandro para este Bucefalo.

Era preciso dejar en pie la imprenta; pero encadenada. Era necesario conceder vuelo al pensamiento; pero de modo que solo subiera á cierta altura y utilizarlo sin que pareciera se le oprimía. Habian hallado la censura. Esta odiosa institución hija del jesuítico cerebro del papa Alejandro VI y perpetuada hasta nuestros días, fué por fin el freno que se le puso á la prensa. ¿Lo sufriría por mucho tiempo? Era lo que iba á verse. La censura fué como un interregno en la lucha de los pueblos con sus opresores; como era imposible alcan-

zar más por el momento, los pueblos se conformaron con esta concepción. Por otra parte no habia aun la suficiente ilustración para conocer que la imprenta con censura era un absurdo. El altar y el trono pesaban aun mucho sobre las conciencias.

La civilización continuaba abriendo paso; las masas se ilustraban y variedad de acontecimientos habian hecho pasar algun poder de las manos de los reyes y del clero al pueblo.

Ya los oprimidos no se hallaban tan desprovistos de recursos como en un principio. La lucha que hasta este momento se habia limitado al terreno de las ideas podía pasar al de los hechos, y tenía que ser sangrienta y terrible. En esta situación los obreros del progreso pensaron, y pensaron bien, que los golpes más contundentes debian dirigirse á la intolerancia religiosa. Era necesario formar hombres que no temieran la excomunión, para luego tener ciudadanos que reclamaran sus derechos. Los ánimos estaban ya predispuestos; la mina estaba suficientemente cargada. ¿Quién le prendería fuego? ¿Quién cargaría con la responsabilidad de esta horrenda lucha? Un sacerdote reformado, Martín Lutero.

Cierto que solo el clero ó mejor dicho sus doctrinas fueron las atacadas. Los reyes, parecia, debian presenciar estos combates de ideas como meros espectadores; pero los sacerdotes supieron hacerles ver que tras la construcción de los altares vendría la caída de los tronos y entonces estos nuevos titanes tomaron parte en la lucha. Todo cuanto los hombres habian inventado para destruir á sus semejantes fué puesto en juego para ahogar en sangre las ideas. Pero su triunfo era imposible. En la bandera de los reyes se leía, tiranía, opresión, oscurantismo; en la de los pueblos se proclamaba LIBERTAD IGUALDAD Y PROGRESO. La buena causa triunfó.

El golpe que recibieron las viejas instituciones fué terrible, la influencia del clero estaba medio muerta.

En medio de estas terribles convulsiones sociales la imprenta seguia impasible su obra de progreso ilustrando á las sociedades y preparandolas para una nueva lucha. El freno que le habian impuesto quedaba roto sino en todo el mundo en una gran parte y esto era suficiente.

Quedaban incólumes los troncos, pero no tardarian en desaparecer ó por lo menos modificarse; tal cual estaban constituidos eran una rémora para el progreso, y como este no admite obstáculos en su camino, la ruina ó modificación de aquellos era infalible.

Ya estaba destruida la intolerancia religiosa ó sea la esclavitud moral; la guillotina iba á hacer desaparecer las diferencias sociales. La imprenta precedió á la guillotina. La poderosa catapulta de que se valieron los enciclopedistas para conmover y dea-

truir el trono de San Luis cual fué? La máquina de Guttemberg. ¿Hubiera sido fácil sin la imprenta haber hecho circular los miles y millones de ejemplares de los derechos del hombre proclamados por el pueblo francés? ¿Hubiera sido dable en un corto espacio de tiempo hacer conocer al pueblo sus derechos ó sea la sumaria en plena prueba contra los reyes sin contar con la gran palanca de la prensa? De seguro que no.

La revolucion francesa completó la obra de Lutero; hizo mas, la perfeccionó.

Por primera vez á la faz de los reyes se proclamaron los sacrosantos principios de libertad, igualdad y fraternidad; por primera vez tuvieron los déspotas que aceptarlos á su pesar, no podian hacer otra cosa. Tres enemigos poderosos les obligaban á ello; tres enemigos que habian destruido uno de los tronos mas poderosos del mundo y que si no volcaban los otros no era por falta de voluntad, sino por mala eleccion de los medios que debian representarlos. Estos enemigos eran el progreso, la imprenta y el pueblo francés.

(Continuará.)

Reformas.

Hoy que merced á un cambio en el personal del Primer Magistrado de la Nacion, puede la prensa levantar su poderosa voz, largo tiempo sufocada por la censura oficial, tiene el imprescindible deber de poner en relieve las grandes necesidades sociales que demandan, perentoriamente, su legitima satisfaccion, cumpliendo así su destino civilizador y humanitario.

Hoy el Benemérito General Don Tomás Guardia tiene de nuevo la direccion de los mas caros intereses del pais; sus ideas progresistas impulsadas por la actividad y energia de su espíritu, son una esperanza de futuro engrandecimiento para Costa-Rica; conocedor de las condiciones fundamentales que vienen á constituir las leyes bajo las cuales crecen y se desenvuelven en todos sentidos los pueblos de esta pequeña seccion de la América Central, él, no lo dudamos ni queremos dudarlo un solo momento, entrará de lleno en la realizacion de las reformas que reclaman la dignidad humana, el progreso de las ciencias político-sociales y el modo de ser especialísimo de Costa-Rica.

Entre estas reformas figura en primer término la de constituir convenientemente el pais.

Un pueblo gobernado de una manera dictatorial, no está en mejor condicion política que una tribu de cafres sometida á la caprichosa voluntad de un caudillo; porque la dictadura, tal como se la entiende y se practica entre nosotros, es el duplo de todo derecho, la nulificacion de la conciencia humana,

la parálisis de toda actividad social. Hay mas aun, la dictadura desviriliza los pueblos, permítasenos decirlo así, haciéndolos perder los nobles sentimientos de dignidad y de independencia que engendra el ejercicio de la libertad. Las costumbres, mas que ninguna otra cosa, modelan el tipo característico de los pueblos, lo mismo que el de los individuos; y las costumbres se modifican principalmente, entre otras muchas causas, por las instituciones por el cruzamiento de las razas y por la instruccion, cuando esta lleva al espíritu nuevas enseñanzas.

Ahora bien, los gobiernos no pueden no deben ser un obstáculo para la grandeza y perfeccionamiento de los pueblos; ellos, al contrario, tienen la mision de ensanchar de dar expansion á todos los elementos que contribuyan á la prosperidad y bienestar de las jeneraciones presentes y de proporcionar mayor suma de facilidades para el objeto de la civilizacion, á las jeneraciones que nos han de suceder.

A ser de otra manera, el objetivo de las agrupaciones políticas seria un absurdo: seria la antítesis de los medios con el fin.

La dictadura, racionalmente ejercida, solo es hasta cierto punto justificable, en los grandes desbordamientos sociales; cuando el mantenimiento del orden demande prontos y eficaces medios de accion para nivelar la anarquía armada, que amenaza hundirlo todo en un abismo; porque entonces la autoridad, que no es otra cosa que el poder que garantiza el libre ejercicio de los derechos individuales y colectivos, necesita obrar con prontitud y energía, para dar lleno á la mision que la sociedad le ha confiado.

Pero Costa-Rica (digámoslo con franqueza hoy que, á Dios gracias podemos decirlo) no debe ser por ningun concepto, gobernado por el régimen dictatorial.—Pais honrado, pacífico y laborioso; poseedor de grandes riquezas y admirablemente distribuidas entre todos sus hijos; de una poblacion compacta y homogénea; ajeno al proletariado y á las luchas de bauderia que ensangrientan á otros pueblos; que solo piensa en recojer el fruto de su asiduo trabajo para disfrutarlo tranquilo en el seno del hogar doméstico, merece, sí, estar bajo la proteccion de instituciones que le garanticen el ejercicio de sus libertades y la posesion de sus economías.

Tenemos mas que fundadas esperanzas de que el Benemérito General Don Tomás Guardia, inspirándose en su propia conciencia y en las aspiraciones y justísimos deseos de la patria convocará á los pueblos para que sus elegidos dicten el Código fundamental que deba rejirlos, lo que dará un nuevo timbre á su nombre y un dia de felicidad á los amantes de la libertad.

XXX.

Preludios.

A LA SEÑORITA S. Z.

¡Ay si mis ojos...
Color pudieran sus cejas iluminar!

D. JUAN DE J. FREGUI.

Podiera yo, peregrino,
En mis amantes antojos,
Lijero como tus ojos
Hacer un verso divino,
Y arrojarlo en tu camino.
Que aroman, embriagadoras,
Bellas flores seductoras;
Pues de este modo las aves
Al oír mis cantos suaves,
Dejarían de ser cantoras.

Un verso quisiera hacer
Así dulce cual tu voz,
Y que nadara veloz
En el aura del placer,
Para poderlo ofrecer
A tu puro corazón;—
Cuya dulce vibracion
Ay! te hiciera recordar
Que mi alma te sabe amar
Con la mas tierna pasion.

Con esa expresion sencilla
Del alma que empieza amar,
Que no sabe cómo hablar
A su encantada avecilla;

Pero que muda se humilla
Con inocente candor,
Por obtener el favor
De contemplarse de hinojos
En el cristal de sus ojos,
Ébrio de fuego y amor.

Mas ¡ay! niña, vana es
Mi amorosa pretension...
Solo puedo en mi pasion
Mudo rendirme á tus piés.

Yo podré cantar despues
Y arrancar notas al cielo,
Si colmando al fin mi anhelo
Me dieras tú la esperanza
Que me finjo en lontananza,
Llena de paz y consuelo.

A. N. J.

Setiembre 15 de 1877.

Cartas de Francia.

[Correspondencia para "El Ferrocarril."]

Podria creerse que en Europa no ha muerto ahora que cruzan por los hilos telegráficos las mas alarmantes noticias sobre la actitud de las potencias. Se dice que de la entrevista que se avecina entre los dos Emperadores de Alemania y Austria puede salir una intervencion. El Emperador de este segundo pais ha convocado hoy á consejo á los Ministros de las dos partes del territorio para discutir la necesidad de la movilizacion de las reservas y todo hace suponer que saldrá acordada, bien que esta medida alarmante aun puede ser inmediatamente seguida de la guerra. Inglaterra prepara nuevos trasportes y nuevas tropas para enviarlas al exterior, ¿son síntomas del despertar de Europa?

Con las alarmas estas ha coincidido un cambio de disposiciones guerreras

favorable á Turquía. Se venia diciendo que los rusos cometiendo en Europa la misma falta á que debian sus desastres en Asia habian desplegado en á las demasiado extensas sus fuerzas ántes de destruir los fuertes amparos en que los turcos podian organizar poderosos ejércitos para batir parcialmente las fracciones rusas. El Duque Nicolás General en Jefe gusta de este modo de pelear osado que consiste en sorprender, desconcertar y mortificar al enemigo por los mas inesperados movimientos: el Etzar, por el contrario preferiria conquistar paulatinamente las plazas para dar mas seguridad á sus ejércitos; y en esta vacilacion de plan y sistema, los turcos confiados á nuevos Generales que reemplazan á otros tildados de incolentes, han comenzado á removerse, á espolear sus propios regimientos y á enardecerlos y llegando del Oeste recogidos por Osman número considerable y saliendo del Este con el nuevo General en Jefe Mehemet que desgarnece á Chumla, amenazan caer por ámbos lados sobre Timova cuartel general ruso con ánimo de cortar comunicacion y vuelta á los 150,000 hombres llegados al Sud de los Balkanes. La gravedad de la operacion es tanta que los ánimos suspensos en Paris como en toda Europa presta atento y ansioso oído á los rúmore del telégrafo por descubrir noticias sobre las que todos temen triunfo ruso ó turco que ámbos conmovieran por igual las cortes de Europa.

Tócale á la semana esta ser de inquietud y alarma, y en Francia se ha visto crecer ámbas con hechos tan importantes como el rompimiento de la coalicion de los autoritarios y el llamamiento enérgico del Mariscal Mac-mañon á las fuerzas reaccionarias contra el que en un lenguaje de hombre de partido, llama radicalismo.

El rompimiento es un hecho confesado por ámbos bandos monárquico é imperialista y solo una pequeña parte, la ménos influyente, del segundo, que representa un elemento aristocrático ha quedado ocupado con el gobierno. Los imperialistas al modo cesarista, partidarios del sufragio universal del jurado y de ciertas expansiones que le permite revestir torpes apariencias de democracia, han roto con el gobierno y acaudillado por su antiguo jefe Señor Rolmer se disponen á emprender campaña independiente.

(Continuará.)

ANUNCIOS.

**Casa A. Gautier
y C^{ta}**

El abajo firmado avisa especialmente á los clientes de la Casa A. Gautier y C^{ta}, de esta Ciudad, y al

público en jeneral, que, en virtud de los poderes á él conferidos, presentados ante los tribunales de esta República, es, desde ahora, el único encargado del jiro y manejo de los negocios de dicha casa, sucursal de la de Paris declarada en quiebra.

San José, Setiembre 15 de 1877.

Ed. CHARPENTIER.

Gran Empresa Fotográfica Americana.

Un magnífico regalo á que se retraten.

Con objeto de corresponder á la confianza que nos dispensa nuestra numerosa clientela hemos dividido el valor de \$20,000 en que está justificada la Casa de alto N.º 71 que ocupa nuestro Taller Fotográfico, situada en la Calle del Comercio, en otras tantas acciones que hemos principiado á obsequiar á razon de una por cada \$5 cinco pesos que importa la cuenta de los trabajos que se nos encomiendan.

En cuanto á la ejecucion y precios de nuestras Fotografías será el mismo que tenemos establecido desde hace mucho tiempo.

Al ofrecer este obsequio al público, nos proponemos solamente dar una positiva importancia al descuento efectivo que hacemos en los precios establecidos, proporcionando á nuestros favorecedores la oportunidad de obtener una propiedad valiosa sin desembolso ni gravamen.

Tan pronto como se hayan colocado dichas acciones y previo aviso en los periódicos, se procederá á efectuar un sorteo con presencia de una autoridad competente, que dará posesion de la casa al portador del número agraciado.

San José, Agosto 25 de 1877.

HOEY & HEERMANN.

Aviso

A setecientas varas al Este de la Estacion y tocando con el Ferrocarril, se vende un solar de tierra plana, con agua, con café, plátanos y otros frutales, de tres mil varas cuadradas de estension, á razon de mil pesos manzana véanse con

Joaquin Alvarado.

Se Vende

La casa de la Colchonería Francesa que habita el que suscribe:

Luis Johnny.

Calle de la Merced—Frente de Loutschaning.

San José, Julio 26 de 1877.

Aviso al comercio Para Puntarenas

directamente, saldrá de New York á fines del entrante mes, la nueva y velera Barca "Monsita," su Capitan Willingate.—Recibe carga á flete módico.—Por mas pormenores, dirijirse á los Sres. Pomares & Cushman, 38 Broadway, New York, ó en esta á los infraescritos.

F. Clavera & Ca

Puntarenas, 15 de Julio de 1877

Bueno, bonito y barato.

Calzado fresco de becerro para hombres, Señoras y niños, en la tienda de Fernandez & H.º en la plaza principal al frente de la Catedral.

San José, Julio 18 de 1877.



En la Central.

Acaban de llegar sombreros tiroleses de última moda para los jóvenes elegantes y de buen gusto, sombreros de pita de todas clases y tamaños, de fieltro, y de Señoras, Señoritas y niños.

¡Acudan, que si se tardan no encuentran!

Útiles de Escritorio.

De venta al menudeo en la Imprenta de la Paz.

Papel rallado de todos tamaños.

Id. pequeño timbrado con el nombre de la persona que lo necesita á \$1 la resma de 100 pliegos

Id. a cuadros, azul.

Id. de factura y cuentas.

Id. secante.

Id. de luto.

Sobres ó cubiertas de todas clases,

Tinta negra y de colores á 5, 10 y 15 centavos el tintero.

Plumas de varias clases.

Tinteros vacíos de lujo para Oficinas.

Ponedores de casquillos.

Casquillos ó encuadradores de varias clases.

Lacre y goma.

Cartulinas de fantasía varias clases.

Pagarees ó documentos, poderas, recibos de café, etc., etc.

Y otros varios artículos para escuelas y Oficinas.

Medalla, como cooperador

de la CASA MENIER en la Exposición universal de 1855.

MEDALLA DE PLATA EN LA EXPOSICION MARITIMA INTERNACIONAL DEL HAVRE 1867
Medalla de bronce en la Exposición internacional de Trieste 1874.

PAPEL RIGOLLOT,
O MOSTAZA EN HOJAS
PARA SINAPISMOS

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS
LOS HOSPITALES DE SANGRE Y LOS HOSPITALES MILITARES, LA MARINA NACIONAL FRANCESA Y LA MARINA REAL INGLESA.

Bajo el nombre de *Mostaza en hojas*, he inventado una nueva forma de sinapismos que evita todos los inconvenientes del empleo de la harina de Mostaza en cataplasma.

En vez de las varias operaciones, desagradables y costosas que necesita la aplicacion del sinapismo por el método ordinario, basta mojar una de estas hojas en agua clara durante *medio minuto*, y aplicarla despues sobre la piel para conseguir el mismo efecto que con una cataplasma de Mostaza. Así se evita ensuciar ropa, incomodar al enfermo y á sus asistentes con el olor desagradable y el vapor acre que despiden las cataplasmas.

PAUL RIGOLLOT.

THOS. L. RICART,

COMERCiante Y CONTRAÍSTA.

Apartado 2,755. Oficina 218½

Walnut Street.

Filadelfia, Pensilvania.

Agente de las principales Fábricas de Maquinaria en los Estados Unidos.

Máquinas de Azúcar, Café, Trigo y Arroz, Pailas de Vapor, Bombas, Tornos, Cepilladores, etc. Instrumentos para Agricultura y toda clase de efectos de moderna invencion.

Informes y presupuestos gratis.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas famosas píldoras ejercen una influencia tan benéfica en el ESTÓMAGO, el HÍGADO, los intestinos y los riñones, y purifican tan completamente la SANGRE, que han llegado á disfrutar de mayor venta que ningun otro medicamento.

Los que padecen DEBILIDAD ó pérdida de apetito recobran pronto la salud normal, tomando unas cuantas dosis de este excelente remedio.

Las MUGERES que han llegado á la edad crítica, deberían apelar á las píldoras HOLLOWAY.

UNGUENTO HOLLOWAY

No hay herida, úlcera ni llaga que dejen de ceder á las propiedades sanativas de este incomparable Unguento, el cual es especialmente eficaz en los casos de MALES de PIERNAS y de PECHO.

Frotándose el CUELLO y el PECHO dos veces al día con dicho bálsamo, los constipados, las toses y la BRONQUITIS no tardarán en desaparecer, con tal que se tomen simultáneamente las Píldoras con arreglo á las instrucciones impresas de que ellas van siempre acompañadas.

Precaverse de las viles falsificaciones en Nueva York de las Píldoras y el Unguento de Holloway.

Viles imitaciones contrahechas de "Las Píldoras y el Unguento de Holloway" se fabrican y se venden bajo el nombre de "Holloway y C.º," por J. E. Henry, Curran y C.º, Droguistas, de Nueva York, con una supuesta marca de patente así



Mercaderes sin escrúpulos las obtienen á precios muy ínfimos, de la nominada casa. Estas composiciones de ningun valor se expenden al público como mis legítimas Píldoras y Unguento.

Apelo pues, muy encarecidamente á los amigos y los acmas en las Repúblicas Hispano-Americanas, a cuyas manos ésta llegare, y mas especialmente á las madres de familia y otras señoras, para que se sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar este descarado fraude fraguado en NUEVA YORK, precaviendo á sus amigos, á fin de que no se les engañe á comprar estos compuestos despreciables titulados "Píldoras y Unguento de Holloway" que lleven algun rótulo de Nueva York en ellos.

Antes de comprar examínese con mucha cautela el Rótulo en el Bote ó Caja para cerciorarse si está la direccion de 533 Oxford Street, London, pues si no está, entónces se trata de preparar un descarado engaño.

Cada Bote y Caja de las Medicinas legítimas, lleva el *Tímbr* del Gobierno Británico con las palabras de "Píldoras y Unguento de Holloway, London," grabadas en él. En el rótulo está la direccion, 533, Oxford Street, London, en donde únicamente se fabrican.

Se invita á las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden "Las Píldoras y el Unguento de Holloway" falsificados, para que se sirvan comunicarme los pormenores, é inmediatamente haré formalizar procesos legales contra los ofensores, y recompensaré liberalmente á los delatores por el trabajo que se tomen, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado

TOMAS HOLLOWAY.

Londres, Marzo 15 de 1876.

AVISO.

En la "Panadería del Carmen" se acaba de recibir harina fresca.

San José, Setiembre 12 de 1877

Imprenta de la Paz.—Calle del Comercio.